

Responsabilidad Social Empresarial: más allá de la COVID-19¹

Jusmary Gómez Arencibia²

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) – CITMA, Cuba

Correo electrónico: jusmarycips@ceniai.inf.cu

Responsabilidad Social Empresarial, claves para el debate

La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) es una temática que ha ganado un lugar destacado dentro de los debates económicos, sociales y políticos de la contemporaneidad. Más allá de la academia se implementa como alternativa de cambio, complemento de estrategias de desarrollo local y dispositivo de transformación social que apuesta por la equidad y la inclusión social. Las páginas que a continuación se presentan tienen como objetivo fundamental develar algunas acciones de RSE desarrolladas por emprendimientos cubanos durante el aislamiento físico impuesto por la COVID-19. En ellas se reflexiona, además, sobre los desafíos y alcances que tiene esta realidad en nuestro país.

Algunas formas incipientes de RSE se encuentran a través de socorros, acciones caritativas y filantrópicas hacia las personas en situación de desamparo, pobreza y enfermedad. La atención a los/as necesitados/as se sustenta desde presupuestos bíblicos por lo que resulta común que estuvieran protagonizadas por las diversas religiones y sectas cristianas. A finales del siglo XIX y principios del XX surge en los Estados Unidos la llamada Filantropía Empresarial, la cual era conocida como aquellas voluntades caritativas que realiza una empresa en tiempo o recursos para el beneficio de personas o comunidades desposeídas. Andrew Carnegie y John D. Rockefeller fueron pioneros de este instrumento con vista fundamentalmente a donar dinero (Rojas et al., 2016).

La RSE, como objeto de estudio, ha sido abordada a través de diferentes concepciones, lo que dificulta encontrar consenso en cuanto a su origen teórico. Resulta visible su tránsito desde una concepción asistencialista y filantrópica hacia una toma de conciencia en la estrategia empresarial³. Esta definición se sitúa como un nodo de vital importancia dentro

¹ Este artículo se nutre, fundamentalmente, de una entrevista dada a CubaEmprende, a raíz de los nuevos cambios introducidos en Cuba y de las acciones de responsabilidad social desarrolladas por un grupo de emprendedores/as cubanos/as.

² Investigadora Auxiliar del Grupo de Estudios Sociales del Trabajo (GEST) en el CIPS. Secretaria del Consejo Científico del CIPS. Co-coordinadora de la Red Cubana de Estudios Sociales del Trabajo y Co-coordinadora de la Red de Economía Social y Solidaria y Responsabilidad Social Empresarial (ESORSE).

³ Según el Dr. Rafael Betancourt (2016) la RSE ha transitado por tres etapas fundamentales:

- *Filantropía Empresarial*: concebida como donaciones y aportaciones de la empresa a instituciones y grupos comunitarios.
- *Inversión Social*: aportaciones estratégicas a instituciones y grupos de la comunidad, causas nobles, evaluación de impacto, etc., que aportaran un retorno social. Al adoptar la Ciudadanía Corporativa la empresa se reconoce como integrante activa de la comunidad.

de la red que conforman otros temas y realidades como son: empresa, grupos de relación, desarrollo local, políticas públicas, sostenibilidad, medio ambiente, gobernanza, sistema jurídico y voluntad política.

Esta temática cobra fuerza y evoluciona con las dinámicas que imponen los procesos globalizadores, la aceleración de la actividad económica, el incipiente desarrollo de una conciencia ecológica frente al incremento sostenido de las problemáticas ambientales, el auge de las nuevas tecnologías de la información y las telecomunicaciones, la crisis económica y social, el protagonismo asumido por los territorios dentro de las estrategias de desarrollo local, el deterioro de la actividad productiva y del trabajo, la transformación de las relaciones laborales y la agudización de los procesos de desigualdad y exclusión social.

El centro de la RSE son las relaciones que tienen lugar al interior de las empresas y las que se producen de su interacción con los diferentes grupos de relación⁴. Ser socialmente responsable implica, en su forma ideal, una nueva forma de dirigir y participar, un relacionamiento diferente con el entorno y con la comunidad, una apuesta constante por la transformación social inclusiva.

Existen disímiles definiciones de RSE y formas de nombrarlas. En la literatura se aparecen: Responsabilidad social de la empresa, Responsabilidad Social Ambiental, empresas Responsables, Responsabilidad Social Corporativa por solo mencionar algunas. Esta variedad está dada por el énfasis que se coloque a determinada dimensión o por los intereses de quien la asume. En estas páginas se asume la definición que brinda el Grupo de Estudios Sociales del Trabajo⁵.

Esta definición se construyó tomando como referente a la empresa estatal cubana. Se elaboró a partir de las concepciones teóricas internacionales, con énfasis en América Latina, y tomando como referencia lo elaborado desde Cuba y el marco regulatorio existente. Es una propuesta amplia y flexible que marca las directrices fundamentales de la RSE y que bien puede aplicarse a otras formas de gestión de la propiedad.

“Modo de gestión empresarial de carácter multidimensional (ética, social, económica, legal, medioambiental, participativa) que implica el compromiso de generar valor en coherencia con el desarrollo de prácticas sostenibles, verificables e intencionadas. Se expresa en la interacción de la empresa con sus grupos de relación en un contexto determinado a favor de la equidad y la justicia social”
(Rojas et al., 2016: 13).

El significado de *ser responsables* estaría comprendido, fundamentalmente, en la ética de la organización. El punto de partida sería el análisis de su objeto social ¿Cuál es su fin último? ¿Qué función cumple para el desarrollo de la sociedad, de la comunidad y del individuo? Cuando una empresa nace, cuando un negocio nace ¿cuál es su propósito? Esta relación íntima de la organización con sus grupos de relación permitirá distinguir entre una

- *Responsabilidad Social*: aporta una visión de ciudadanía empresarial responsable e integrada a la estrategia del negocio, más allá de las obligaciones de la ley (Villalobos Grzybowicz, En: Betancourt, 2016: 1).

⁴ Individuos, grupos y organizaciones que interactúan directa o indirectamente con la empresa dígame: empresarios, suministradores/proveedores, trabajadores, consumidores, clientes, comunidad, territorio, gobierno, organizaciones de masas (PCC, Sindicato, UJC) (Rojas et al., 2016).

⁵ El Grupo de Estudios Sociales del Trabajo es uno de los nueve grupos de investigación del CIPS.

organización que hace acciones puntuales para calificarse de “socialmente responsables” y una organización socialmente responsable desde su objeto social, misión, visión y valores (Reyes, 2018).

Las evidencias del desarrollo de una conciencia socialmente responsable resultan contradictorias cuando se analizan las características del mundo contemporáneo: deterioro ambiental, persistencia de la pobreza y de situaciones generadoras de desigualdad social, desempleo y subempleo, brechas salariales (atendiendo a género, edad, color de la piel, etnia, creencias religiosas, territorio) y crisis financieras, por solo citar algunas problemáticas. Vale preguntarse por las acciones socialmente responsables de las grandes transnacionales que dirigen y controlan la economía global, por sus paradigmas de sostenibilidad y su compromiso con las generaciones futuras.

En nuestro país, la RSE resulta una temática joven dentro de las ciencias económicas, sociales y jurídicas. Es un tema que comienza a formar parte de los debates académicos⁶ y, aunque resulta difícil construir tendencias al interior de los mismos, se puede vislumbrar cierta homogeneidad en los planteamientos en torno a:

- El vínculo empresa-desarrollo local;
- La relación empresa-medio ambiente;
- Su naturalización dentro del sistema socialista cubano;
- Su proyección intraempresarial de la RSE, con énfasis, sobre todo, en los procesos de gestión y participación;
- El carácter multidimensional (Rojas et al., 2016).

Emprendedores/as cubanos/as y Responsabilidad Social Empresarial en tiempos de la COVID-19

Actualmente el mundo se encuentra librando la mayor de las batallas: la COVID-19. Esta pandemia afecta hoy a 185 países dejando un saldo millonario de contagios y miles de muertes. Cada nación ha tenido que implementar planes y acciones para hacerle frente. Cuarentenas para lograr aislamiento social, distanciamiento físico, teletrabajo, cierre temporal, parcial o total de centros de trabajo, colapsos de sistemas de salud pública son palabras que acompañan cada realidad. Los efectos de esta situación se dejan sentir en todas las aristas de la sociedad y su impacto, aún por determinar, se mantendrá por un largo período de tiempo. Desde el punto de vista socioeconómico y sociolaboral la impronta se hace sentir con mucha fuerza. Todos los espacios económicos se encuentran resentidos, estas afectaciones se sienten, de forma diferenciada, al interior de cada uno.

Resulta heterogénea la respuesta que se da desde cada forma de gestión de la propiedad. Desde el cuentapropismo cubano varias alternativas se han puesto en marcha. La naturaleza

⁶ Entre las instituciones que se dedican a su investigación, se encuentran: el Centro Félix Varela (primera institución en impulsar investigaciones y proyectos sobre RSE, desde el acompañamiento), el Centro de Estudios de la Economía Cubana, el Instituto de Investigaciones Económicas, la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, la Facultad de Economía (Universidad de La Habana), la Universidad de Pinar del Río, la Universidad Agraria de La Habana, la Universidad de Matanzas, la Universidad Central de las Villas “Marta Abreu” y el CIPS.

propia de cada emprendimiento marca condiciones de partida diferenciadas. El teletrabajo no se ajusta a todas las actividades y la suspensión del transporte urbano e intermunicipal interrumpió el traslado hasta diferentes puntos y por tanto la imposibilidad para algunos/as de continuar vinculados/as a su lugar de trabajo. Algunas actividades económicas han sido más afectadas que otras como es el caso de las vinculadas al turismo, al arrendamiento, los bares, los gimnasios y los/as transportistas. El aumento de las actividades asociadas al cuidado de personas dependientes (niños/as, ancianos/as, personas con necesidades especiales) conlleva a la salida temporal del mundo laboral de algunos/as trabajadores/as. En medio de este contexto se encuentran empleadores/as y empleados/as, transitando por un escenario complejo e incierto lo que se duplica cuando se piensa en el sector informal. Hombres, mujeres, cuidados/as y cuidadores/as, empleados/as de las diversas formas de gestión de la propiedad, capitalinos/as, residentes en zonas rurales, ancianos/as, niños/as y jóvenes experimentan la pandemia y sus efectos de forma diferenciada.

El sector privado en Cuba se ha visto afectado seriamente. “Han sido solicitadas más de 139 mil suspensiones temporales, el 22% de los aproximadamente 605 mil cuentapropistas del país. Los efectos de la pandemia han perjudicado a más de 26 mil arrendadores, más de 500 experiencias de Airbnb⁷ y a más de 52 mil transportistas. Han sido beneficiados por reducción de cuotas mensuales unos 13 mil trabajadores privados, mientras que el país ha dejado de percibir unos 101 mil millones en impuestos.”⁸ (Citado por Betancourt, 2020).

En medio de este contexto, algunos emprendimientos han cerrado temporalmente, reducido o reorientado sus actividades. Para algunos ha resultado el momento preciso para emprender acciones de RSE, concretar alianzas con otras formas de gestión y realizar acciones destinadas a los grupos más vulnerables. Ejemplo de lo anterior se tiene:

- **3D-Fab Create**, taller de servicios de modelados e impresiones 3D, asesora al Centro de Neurociencias en la fabricación por impresión 3D. Han producido varios modelos de protectores faciales y válvulas para el sistema de respiración asistida.
- La **Cooperativa ATRES** (Matanzas), confeccionó nasobucos que se entregaron en un Hogar de Ancianos, un Hospital Pediátrico y una sucursal de BANDEC. También protectores faciales que distribuyen a personal de salud a partir de plástico recuperado y reutilizado.
- El **Proyecto de desarrollo local autogestionado Akokan** realiza una campaña en el barrio de Los Pocitos, Marianao, por la prevención y el aislamiento. Confeccionan nasobucos y plegables de información, incentivan huertos solidarios con siembra orgánica y otras iniciativas con destino a las personas y grupos en situación de vulnerabilidad.
- Los dueños italianos del **Restaurante Bella Chao**, en agradecimiento a la labor realizada por la Brigada de Médicos Cubanos Henry Reeve en Italia, donaron y distribuyeron comida entre los/as ancianos/as del barrio de Buena Vista en Playa. **Crystal** hace algo similar en el municipio Cotorro.

⁷ Empresa que ofrece una plataforma digital dedicada a la oferta de alojamientos a particulares y turísticos.

⁸ Datos ofrecidos por Vladimir Regueiro, viceministro primero de Finanzas y Precios, citado por AUGE, *Privados del turismo*.

- El **Restaurant Habana 59**, en alianza con el gobierno del municipio 10 de octubre, apoyan a las personas con discapacidad y de la tercera edad mediante entrega gratuita de comidas.
- La **Cafetería Juanky's Pan**, en alianza con el **Club de Motos Eléctricas**, donan alimentos y lo transportan, libre de costo, a personas de la tercera edad y otros/as necesitados/as.
- Leonel Pachy de **Pizzas Pachy** donó 30 mil pesos al Consejo Popular El Carmelo. Con este dinero **El Saturno**, restaurante del Sistema de Atención a la Familia, elaboró los alimentos de 300 personas.
- **Ciclo Eco-Papel**, empresa productora de papel manufacturado, y **DADOR**, diseñadores de ropa, se unieron para confeccionar mascarillas para el Hogar Materno-Infantil “Doña Leonor Pérez” de La Habana Vieja.
- Cuatro jóvenes del **Estudio DiArt**, Pinar del Río, fabrican máscaras protectoras plásticas para trabajadores/as de la salud. Los **Diseñadores DiHabana** hicieron algo similar en La Habana para los hospitales Hermanos Ameijeiras, Militar y Clínico de 26.
- **Elfos Gráfica** fabricó caretas de PVC para Cuidados Intensivos y el laboratorio del Instituto Pedro Kourí (IPK).
- **Hidrodecoración de la Fuente**, confecciona medios de protección para personal de salud a partir de botellas plásticas recicladas, que ha entregado al Hospital Pediátrico de Marianao, el Hospital Finlay y a las Tropas Especiales.
- **Clarita Camalleri**, una de las cinco perfumistas de Cuba, ha detenido la producción de perfumes artesanales para producir geles desinfectantes, también artesanales, en su empresa familiar.
- **D'Brujas**, fabricante de jabones artesanales, produjo jabones que fueron distribuidos a un Hogar de Niños sin Amparo Familiar y a un Hogar de Ancianos. El transporte estuvo a cargo del servicio de Mensajería Mandao.
- **Guajiro Soft**, un grupo desarrollador de software, diseñó, en colaboración con MINSAP y Cinesoft, la aplicación informativa y de pesquisaje sobre la COVID-19.
- Un **Taller de mecánica automotriz** de Santa Clara reparó, de manera gratuita, cinco ambulancias que estaban fuera de servicio.
- El **Gimnasio Pura Vida**, cerró sus puertas y desarrolló clases online que suben por WhatsApp para que todo/a el/a que quiera pueda ejercitarse desde la casa.
- **Mater Cuba**, promueve la práctica de la actividad física para mejorar la calidad de vida de las madres y sus bebés durante el embarazo y postparto. Creó un espacio virtual libre para apoyo y acompañamiento de las embarazadas en tiempos de cuarentena.
- El **Proyecto Postdata.club**, en conjunto con la revista Juventud Técnica y MATCOM (Facultad de Matemáticas y Comunicación de la Universidad de La Habana; creó la herramienta COVID19 CubaData, un tablero estadístico interactivo

que recoge información actualizada del avance del coronavirus en Cuba. (Betancourt, 2020: 7-8).

También, “los medios de prensa cubanos han resaltado los donativos de campesinos y cooperativistas de productos del agro a instituciones sociales y centros de salud, incluyendo hospitales, hogares de ancianos e instalaciones que albergan a personas vulnerables a la COVID-19” (Betancourt, 2020: 8). Las acciones implementadas han contado con el valor añadido de ser fruto, en muchos casos, de alianzas público-privadas y privadas-privadas.

Estas acciones podrían entenderse dentro del marco conceptual de la RSE. Para algunos emprendimientos es su primera vez, mientras que para otros esta proyección forma parte de su accionar cotidiano. Estas acciones han tenido un impacto directo en las comunidades donde se encuentran enclavados y en las vecinas, han incidido en grupos en situación de vulnerabilidad y han apostado por procesos de inclusión social. En algunos casos han trascendido el nivel micro social y han llegado a otros espacios de actuación.

Un pendiente sería identificar todas estas buenas prácticas, poder sistematizarlas, lograr que se conviertan en parte de la cotidianidad (algunas lo son), identificar qué condiciones y elementos le permitieron hacer esto, las motivaciones previas y como perciben (y se perciben) sus acciones una vez realizadas. Evidentemente, los negocios o actividades que tuvieron que cesar no les es posible tener un rol protagónico en estos momentos.

Existen experiencias previas de emprendimientos, cooperativas, empresas estatales y mixtas que se mueven en las lógicas de la RSE y del trabajo cooperado y solidario. Si esto se une a la cristalización de alianzas entre los diferentes espacios económicos que se han ido gestando se puede pensar en la reproducción de lógicas de Economía Social y Solidaria. Considero que esto sería un valor añadido, a largo plazo, de las experiencias desarrolladas en este período.

Desafíos de la Responsabilidad Social Empresarial en Cuba

Las responsabilidades primeras que deben tener estos emprendimientos son las referidas a: sus trabajadores/as, una gestión económica y financiera transparente, la comunidad donde se encuentran, las estrategias de desarrollo local y con el medio ambiente. Lo antes mencionado forma parte de las líneas de la RSE y nutren lógicas de Economía Social y Solidaria.

“La deconstrucción ética y política que supone pensar el trabajo desde la cooperación y la solidaridad no es una propuesta imposible si pudiéramos continuar: replicando y multiplicando las buenas prácticas de encadenamientos productivos y procesos de trabajo que articulan e integran diversas formas productivas; revalorizando el aporte social del sector estatal (empresarial y presupuestado); ampliando el cooperativismo urbano y rural con un modelo de gestión económica sólido, rentable, autofinanciado con capital de trabajo propio, con responsabilidad social y capacidad autogestionaria; responsabilizando al sector privado con demandas sociales de interés común; recuperando la centralidad del trabajo coherentemente con las diferentes normativas que lo regula; potenciando programas y proyectos de investigaciones multidisciplinares sobre el trabajo en Cuba con diagnósticos y propuestas que comparen las diversas formas productivas y promuevan su articulación; incorporando a las estrategias de desarrollo local municipal la articulación de las diversas

formas productivas y su vínculo con la planificación de las capacidades territoriales; fortaleciendo la perspectiva sindical del trabajo como proceso de control y organización de los colectivos laborales frente a los empleadores” (González, 2020).

La empresa, independientemente de su forma de gestión, debe jugar un rol protagónico como actor clave de la vida comunitaria y dinamizadora del desarrollo sostenible. Desde esta óptica, el municipio puede actuar como agente catalizador de los Planes de Desarrollo Local, lo que posibilitaría la ejecución de proyectos a corto y mediano plazos en pos de consensos adecuados entre las empresas, la sociedad civil y los gobiernos. Peter Drucker (citado por Del Rey, 2011) planteó: “No hay empresa exitosa en comunidades deterioradas”. Esa es la esencia donde se apoya el paradigma actual de la organización responsable. La idea es que no puede eludir ni descuidar su objeto social, sino enriquecerlo a través de un hilo conductor, donde no se bifurque la relación empresa-sociedad. De este modo, todo sería un ganar-ganar desde cualquier perspectiva.

Empresa-medio ambiente es otro de los pares vinculantes que podría aportar sustancialmente al desarrollo sostenible, sobre todo cuando el mundo contemporáneo experimenta una fuerte crisis medioambiental. En este contexto, la RSE se erige como una alternativa para enfrentar de manera consciente los retos del deterioro ambiental. Por sí sola no puede transformar esta realidad, pero podría ser un apuntalamiento a las estrategias más universales.

La literatura internacional sobre la RSE presenta algunos debates inconclusos como es el caso de si la RSE debe de ser obligatoria o voluntaria. Existen países (España, India, Singapur) donde se encuentran leyes específicas sobre este particular e incluso pueden encontrarse estructuras gubernamentales encargadas de su control y ejecución. Otras experiencias se centran en la presencia de instituciones, con alcance nacional o no, que se encargan de promover, capacitar, sensibilizar y evaluar en materia de RSE⁹. Contar con estas certificaciones puede resultar muy útil a las empresas en su interrelación con clientes y proveedores.

En Cuba no existe propiamente una legislación que hable de RSE o una ley de empresas, tampoco un Ministerio o estructura gubernamental que se encargue de su promoción, control o certificación. Contamos con un conjunto de normas, leyes, decretos y regulaciones que transverbalizan los niveles macro, meso y microsociales y que en su conjunto tributan a una gestión de la RSE¹⁰. El cumplimiento de estas normativas permite la existencia de un primer nivel de RSE. Trascender este plano y aportar más allá de lo exigido daría la oportunidad de estar hablando de niveles superiores de RSE. Este vacío legislativo impide maximizar las oportunidades que esta área brinda tanto para la empresa y sus trabajadores/as como para el entorno y la comunidad. Posicionarse sobre esta incógnita, a la luz de la realidad cubana, puede resultar un elemento que aporte sustancialmente a los procesos de desarrollo nacional/local.

A pesar de las bondades y ventajas que la RSE brinda es necesario recordar que nace dentro del contexto capitalista. Emerge para limpiar la imagen de la empresa explotadora, que

⁹ Instituto ETHOS de Brasil; Centro Mexicano de Responsabilidad Social Empresarial; Consorcio Ecuatoriano de Responsabilidad Social Empresarial.

¹⁰ Ley 107 de la Contraloría General de la República, la Resolución 60 referida al Sistema de Gestión Empresarial, las Normas ISOO 9000 y 26000.

como parte de su marketing incorpora un hacer (inventario, expediente) de obras caritativas hacia la comunidad y esta imagen sirve de instrumento para alcanzar un mejor posicionamiento dentro del mercado (Reyes, 2018). Reiteradamente se vende una fachada de empresa socialmente responsable para ganar el respaldo de sus grupos de relación, lo que provoca que la imagen de lo que comúnmente se conoce por RSE sea demeritada y desacreditada.

La RSE que se promueva en Cuba debe de formar parte de las estrategias de desarrollo local y estar transversalizada por procesos de inclusión social, no puede reproducir las acciones que la han demeritado en el contexto internacional. Considero que debe de desarrollarse dentro de lógicas de Economía Social y Solidaria. Una acción que se impone es la capacitación en estas temáticas no solo para emprendedores/as, empresarios/as sino para actores locales en sentido general. Es necesario, para todas las formas de gestión, una toma de conciencia de que el capital invertido en el cumplimiento de la Responsabilidad Social, se recupera en el aumento de la productividad, la eficiencia, la eficacia y la efectividad de su gestión (Llanes, 2020).

Lo anterior se puede traducir en las siguientes propuestas (Gómez y Rojas, 2019):

- Agrupar las legislaciones existentes que tributan a la RSE con la finalidad de concebir un marco jurídico que establezca las bases para el desarrollo e implementación de acciones socialmente responsables.
- Identificar, sistematizar, socializar y divulgar las buenas prácticas que en materia de RSE existen en el país con vistas a replicarlas en otras empresas y emprendimientos.
- Introducir estos temas en las especialidades de las ciencias sociales, económicas y jurídicas tanto en el pregrado como en el postgrado.
- Promover investigaciones que aborden a la RSE como su objeto de estudio.
- Desarrollar e implementar proyectos de transformación social que tengan como eje a la RSE y que contribuyan a enriquecer y replantearse los presupuestos teóricos que se manejan.
- Realizar campañas de sensibilización desde los medios de comunicación social.
- Potenciar alianzas interactorales e interinstitucionales con lógicas socialmente responsables dentro de los marcos de las estrategias de desarrollo local que se implementen.

En las últimas semanas se ha anunciado un paquete de medidas que tienen como objetivo reactivar la economía cubana, seriamente afectada durante estos meses. Muchas de estas medidas impulsan cambios y transformaciones que ya se encontraban en los documentos programáticos. Estas propuestas son muy pertinentes para Cuba y es necesario analizarlas de forma integrada y retroalimentada. Resulta muy prematuro listar los impactos que pudieran tener, sobre todo cuando quedan algunas acciones necesarias y que complementarán lo que se está haciendo ahora: Ley de Municipios, Ley de Empresas, por solo mencionar algunas. Un peso decisivo lo tendrá el cómo se implementarán los cambios anunciados.

A pesar de lo incipiente de estas transformaciones podría pensarse que estas tributen a la generación de empleos a nivel local, a la disminución de la informalidad, al nacimiento de emprendimientos/cooperativas asociados a actividades y ramas de la economía que hasta

ahora tenían poca representatividad en estos procesos. Estos nuevos empleos, como los ya existentes, deben de partir de principios de inclusión social donde todos/as encuentren un espacio de realización profesional y personal.

Sin lugar a dudas estas medidas tendrán un impacto en los territorios. Deben reconocerse a los nuevos actores (y reconocerse ellos mismos) como elementos claves de los procesos de desarrollo local. Si los nuevos emprendimientos, cooperativas, empresas pudieran nacer desde lógicas de Economía Social y Solidaria donde las acciones de RSE, los encadenamientos productivos, las alianzas entre espacios económicos formaran parte de su accionar cotidiano tendría, en el mediano y largo plazo, un saldo positivo para los municipios y su desarrollo.

Referencias bibliográficas

Belle, W. 2020. Entrevista a Carlos Michel Varona Rodríguez; fundador de SERVINFO.

Betancourt R. 2020. “Más que nunca es necesario aprovechar el aporte de la economía social y solidaria para construir socialismo en Cuba”. Recuperado de: <https://oncubanews.com/cuba/economia/el-aporte-de-la-economia-social-y-solidaria-para-construir-socialismo-en-cuba-ii/>

Gómez, J.; Rojas, M. 2019. Responsabilidad Social Empresarial en Cuba: controversias inconclusas. En: Hablemos del trabajo en Cuba. El debate necesario y el futuro a construir, José Luis Martín Romero y Mirlena Rojas Piedrahita (Coord.). La Habana: Ediciones Acuario.

González, G. 2020. ¿Por qué el 1^o de mayo? Por el trabajo cooperado y solidario.

Llanes, O. 2020. “Modelo de Balance Social ICA-FLACSO-PC, herramienta para evaluar la responsabilidad social en formas de gestión cooperativa”. Documento inédito.

Reyes, A. 2018. Reflexiones sobre la Responsabilidad Social Empresarial ante contradicciones del cuentapropismo y la empresa estatal en Cuba. Tesina para el Diplomado Sociedad Cubana. La Habana: Fondo bibliográfico del CIPS.

Rojas, M.; Gómez, J.; González, Y., Reyes, A., Campos, J.C., Caballero, I. 2019. “La Responsabilidad Social Empresarial en el Centro de Inmunología Molecular”. Resultado de Investigación. La Habana: Fondo bibliográfico del CIPS.

Rojas, M.; Gómez, J.; Piedra, H.; Cabello, L.; Barrera, S. 2016. “La Responsabilidad Social Empresarial desde espacios estatales cubanos. Aproximación a una propuesta de modelo de gestión”. Resultado de Investigación. La Habana: Fondo bibliográfico del CIPS.